



## Bendición anticipada

Las generaciones no conocerán los abusos que su enfebrecida mente planea,  
las lentas olas que se extienden frente a la playa  
no sabrán de él y el día estará detenido, callará la nube  
y los pájaros no hablarán de lagartijas sobre sus manos,  
en la cima del monte no habrá quien reconozca los estigmas  
y el corazón sabrá de nuevas y pequeñas alegrías que han bendecido a los durmientes en su reposo.

Está la voluntad en paro, el pasto sigue creciendo, el agua corre, bendita es el agua en la garganta y en las manos y en la piedra lejana,  
la tierra nos acoge amorosa y los dueños de la guerra no han podido entrar al claro del bosque,  
el tiempo sabe que estamos aquí, para nada, las manos sudorosas pasando cuentas de un rosario con ahínco,  
dicha pequeña y grata la de la mañana extendida frente a los ojos calmos.

JUAN FELIPE ROBLEDO